

Dr. Tiberius Rata, Esdras-Nehemías,

Sesión 7, Nehemías 3-4

© 2024 Tiberius Rata y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Tiberio Rata y su enseñanza sobre Esdras y Nehemías. Esta es la sesión 7, Nehemías 3-4.

Por favor abran sus Biblias en el capítulo tres de Nehemías.

Seguimos nuestra incursión. Recuerda dónde estamos. Así como hubo tres deportaciones al exilio, hubo tres retornos del exilio.

En el primero, bajo el liderazgo de Zorobabel, regresaron unos 50.000 judíos. Unos 2.000 regresaron con Esdras. Y ahora, el último, bajo el liderazgo de Nehemías, tenemos un número desconocido que regresa.

Nehemías vino y vio el daño, lo evaluó y ahora se están preparando para reconstruir el muro. Es un hombre de acción, pero no es un hombre sin oposición. Vimos que la oposición comenzó con Sanbalat y Tobías y continuó agregando a Gesem el árabe, y veremos crecer el número de oponentes.

Y luego vemos en el capítulo tres una imagen realmente genial del trabajo en equipo. La reconstrucción del muro se logra mediante el trabajo en equipo. Y realmente, de eso se trata el capítulo tres.

El capítulo tres es un modelo de cómo se logró el trabajo a través del trabajo en equipo. Esta no era una sola persona haciendo el trabajo. Esto no fue, como se escucha en algunas de nuestras iglesias, que el 20% de la gente hiciera el 80% del trabajo.

No, todos se unieron y hicieron el trabajo de reconstrucción. Y vemos aquí que Eliasib, el sumo sacerdote, predica con el ejemplo.

1 Entonces se levantó el sumo sacerdote Eliasib y sus hermanos los sacerdotes, y edificaron la puerta de las Ovejas. Lo consagraron y pusieron sus puertas. Lo consagraron hasta la Torre de los Cien, hasta la Torre de Hananel. **2** Y junto a él edificaron los hombres de Jericó. Y junto a ellos edificó *Zacur* hijo de Imri.

Y luego continuas y continuas. Es realmente sorprendente cómo esto se logró de una manera milagrosa, como veremos. Pero nuevamente quiero enfatizar aquí la importancia de predicar con el ejemplo.

Eliasib, aunque es el sumo sacerdote, demuestra humildad, característica que debe estar en el hombre de Dios, en la mujer de Dios, que dirige. Me acuerdo de la historia de Carlomagno, el rey de los francos y el único rey que pudo unir Europa occidental por primera vez desde la época de los romanos. Se dice que cuando el funeral de Carlomagno llegó a la catedral, se sorprendieron al encontrar la puerta cerrada, bloqueada por el obispo.

"¿Quién viene?' Gritó el obispo. Los heraldos respondieron: "'Carlomagno, señor y rey del Sacro Imperio Romano'. Respondiendo, por Dios, el obispo respondió: "'A él no lo conozco. ¿Quién viene?' Los heraldos, un poco conmocionados, respondieron: "'Carlos el Grande, un hombre de tierra bueno y honesto'. De nuevo el obispo respondió: "'A éste no lo conozco. ¿Quién viene?' Ahora completamente aplastados, los heraldos dijeron: "'Carlos, un humilde pecador que suplica el don de Cristo'. "'A él lo conozco', respondió el obispo. Entra."

La humildad es un concepto excelente y muy importante y debe estar presente en el liderazgo. Y debido a que Eliasib se humilló para hacer la obra, sus hermanos, los sacerdotes, siguieron su ejemplo.

Juntos, dice aquí la Biblia, trabajaron para reconstruir la puerta de las ovejas, que estaba en el lado noreste del muro. Recuerde cómo estaba establecida Jerusalén durante la época de Nehemías. Entonces, recuerden lo que dije antes, es que inicialmente, esta era la ciudad original de David.

Y luego, lo que vemos aquí es el Monte Sión. Y luego Salomón lo extendió más hacia el norte, y es aquí donde construyó el templo. Pero nuevamente, más tarde, Jerusalén creció y Ezequías la añadió.

Y luego, cuando llegamos al tiempo de Nehemías, tenemos todas estas puertas alrededor de la ciudad. Y la primera puerta que se menciona aquí es la Puerta de las Ovejas. Nuevamente, no es casualidad que los llamen así.

De nuevo, estaba muy cerca del templo. Los eruditos sugieren que es porque aquí era donde pasaban las ovejas para el matadero. Nuevamente, todas estas puertas tienen nombres.

Ahora bien, algunos de nosotros sabemos exactamente dónde estaban, pero otros no estamos seguros. Por ejemplo, la Puerta del Estiércol es por donde sacaban la basura. La Puerta del Pescado, una vez más, algunos estudiosos sugieren que probablemente estaba cerca de un mercado de pescado.

Esa gente iba a comprar pescado. Nuevamente, sabemos dónde están algunas de estas puertas y su función, y algunas de ellas no las conocemos. Pero empiezan por la Puerta de las Ovejas.

Nuevamente, probablemente sea porque recuerdan la importancia de la adoración. Están reelaborando para volver al sistema de sacrificios. Una vez más, esto no es un accidente.

La puerta de las ovejas sirve como punto de partida, siendo análoga a la puerta de entrada de Jerusalén. Entonces, si piensas en esto como la puerta principal, puedes pensar en la Puerta de las Ovejas como la puerta principal y la Puerta del Estiércol como la puerta trasera. De nuevo, muy, muy importante.

Pero la Puerta de las Ovejas, nuevamente, era la puerta principal, la extensión del templo como punto de referencia central. Y luego mencioné la Puerta del Pescado. Ahí es donde van a continuación.

Versículos 3 al 5, tienes a los hijos de Hassenah construyendo la Puerta del Pescado. Una vez más, sólo podemos hacer una suposición fundamentada de que probablemente esto estaba muy cerca de un mercado de pescado donde la gente iba a comprar pescado.

Los versículos 6 y 7 hablan de la Puerta de Yeshanah. Nuevamente Yeshanna señala la ciudad de Yeshanna. Probablemente estaba en algún lugar del lado oeste de la ciudad.

Versículos 8 al 10, hemos mencionado aquí a los orfebres.

Versículo 10, Junto a ellos, Jedaías, hijo de Harumpaph, reparó frente a su casa.

Una vez más, se nos presenta el hecho de que aquí las personas, los trabajadores, se identifican no sólo por su ubicación, sino a veces por su profesión. Nuevamente, esta no era su especialidad, pero trabajaron juntos para reconstruir los muros.

Los versículos 11 al 14 hablan de personas que reconstruyen el muro hasta la Puerta del Estiércol. Entonces, algunas personas trabajan en la puerta, otras trabajan en la pared, pero es un esfuerzo de equipo.

Versículos 15 al 21, repararon la Puerta de la Fuente. Y nuevamente, la Puerta de la Fuente, podemos estar bastante seguros de dónde está. Podría ser aquí, cerca del estanque de Siloé. Nuevamente, aquellos de ustedes que han estado en Jerusalén saben acerca del túnel de Ezequías que llega hasta el estanque de Siloé.

Recuerdo que Ezequías construyó el túnel porque tenían que ir muy profundo. No podían salir de la ciudad, así que construyeron un túnel que baja hasta el manantial y luego a la piscina.

Los versículos 28 al 32 hablan de la Puerta de los Caballos. "La Puerta de los Caballos, los sacerdotes la repararon". Nuevamente, no estamos seguros de dónde estaba la Puerta de los Caballos. Es un signo de interrogación, pero probablemente estaba en algún lugar entre el templo y el palacio.

Parece que la Puerta de los Caballos es en realidad una puerta de la ciudad ubicada en el lado este de la muralla, bastante cerca del templo. Por eso en esta imagen puedes ver que está ahí arriba. Pero lo que el capítulo 3 enfatiza es, nuevamente, la unidad en la diversidad.

Tienes trabajadores de diferentes ubicaciones. Tienes trabajadores de diferentes niveles de educación y habilidades, diferentes profesiones. Y, sin embargo, todos estaban unidos bajo el liderazgo de Nehemías.

Siguieron el ejemplo del sumo sacerdote y los demás siguieron el ejemplo. Y cumplieron la obra de reconstrucción. Más adelante en el Nuevo Testamento, se nos pide que mantengamos la unidad del Espíritu.

Es algo muy interesante que nunca nos dicen que hagamos la unidad. Es el Espíritu Santo el que crea unidad cuando entregamos nuestra vida a Cristo. Somos parte de la misma familia.

No se nos pide que hagamos unidad. Se nos pide que mantengamos la unidad. Y estando unidos, podemos hacer una gran obra para Cristo.

El capítulo 3 es un gran ejemplo del trabajo en equipo. Unidad en la diversidad para un mismo objetivo. Pero, una vez más, no todos estaban contentos.

Vemos en Nehemías 4 que los oponentes, los adversarios, regresan. Y veremos cómo responde Nehemías, tanto en oración como en preparación. Comenzando en el versículo 1, capítulo 4. Recuerde, Sanbalat ha vuelto a eso.

1^a Cuando Sanbalat oyó que estábamos construyendo el muro, se enojó y se enojó mucho, y se burló de los judíos. **2** Y dijo en presencia de sus hermanos y del ejército de Samaria: "¿Qué están haciendo estos débiles judíos? ¿Lo restaurarán ellos mismos? **b**¿Se sacrificarán? ¿Terminarán en un día? ¿Resucitarán de entre los montones de basura las piedras y, además, las quemadas? **3** Tobías amonita estaba junto a él, y dijo: Sí, lo que están construyendo; si una zorra sube sobre ello, derribará su muro de piedra.

El capítulo 4 es uno de contrastes. Los infieles ridiculizan a los fieles.

Los infieles se burlan mientras los fieles rezan. Los infieles degradan mientras los fieles planean. Los infieles amenazan mientras los fieles son alentados por sus líderes piadosos.

Así como los fariseos se enojaron cuando Jesús hizo una buena acción, Sanbalat y Tobías se burlaron del pueblo de Dios por reconstruir Jerusalén. Y nuevamente, intenta ser gracioso. Él se está burlando.

¿Restaurarán? ¿Terminarán? Todas estas preguntas exigen la respuesta, no. Y, por supuesto, la burla continúa diciendo que si un solo zorro solitario, ya sabes, se subiera a la pared, podría derribarla. Pero Nehemías apela a Dios.

Nehemías es un gran ejemplo de lo que debemos hacer en tiempos de oposición. Como dije en el pasado, a veces necesitamos responder, pero a veces no es necesario. En este caso, Nehemías vuelve a Dios.

Recuerde, él es un hombre de ayuno y oración, y va a Dios. Versículos 4-6. En oración, Nehemías le pide a Dios que pelee la batalla por él.

Nehemías no niega sus sentimientos. Se siente despreciado. Y aquí vemos elementos de una oración imprecatoria, lo cual es muy interesante.

Los estudiantes me preguntan todo el tiempo, ¿está bien que hagamos este tipo de oraciones imprecatorias? No cubras su culpa. No dejes que su pecado sea borrado. En mi humilde pero correcta opinión, hoy no está bien hacer oraciones imprecatorias.

Y la razón por la que digo esto es por las palabras de Jesús. Tenemos la enseñanza de Jesús que nos enseña qué hacer en casos como este. En Mateo 5, el Sermón del Monte, Jesús dice: Pero yo os digo, comenzando en el versículo 44, que también los gentiles hacen lo mismo.

Entonces, creo que tenemos algo que ellos no tenían. Tenemos, ante todo, todo el consejo de Dios. Tenemos el Espíritu Santo en nosotros.

Y tenemos las palabras de Jesús que creo que nos prohibirían hacer oraciones imprecatorias. Podemos orar por protección, pero no debemos orar por la condenación de alguien. Versículos 7-8.

7^c Pero cuando Sanbalat y Tobías y los árabes y los amonitas y los asdoditas oyeron que la reparación de los muros de Jerusalén avanzaba y que las brechas comenzaban a cerrarse, se enojaron mucho. **8** Y todos conspiraron juntos para venir y pelear contra Jerusalén y causar confusión en ella.

Recuerda que al principio tienes a Sanbalat y Tobías.

Y luego tienes a Sanbalat, Tobías y Gesem. Ahora observe cómo aumentó el número de oponentes. Tienes a Sanbalat, Tobías, los árabes, los amonitas, los asdoditas.

Sólo porque estés haciendo algo bien para Dios no significa que no encontrarás oposición. Y esta oposición crece y, como veremos, crecerá en la forma en que emplean sus tácticas.

Primero burlarse, y luego verás amenazas. Y ahora vemos aquí que están muy enojados y ahora están conspirando. Así como el pueblo de Dios planea reconstruir, la oposición planea destruir.

Lo mismo sucedió durante la época de Jesús. Recuerde, los líderes religiosos se enojaron cuando Jesús sanó a los enfermos. Y el pueblo cantó sus alabanzas.

Y aquí se ve, mientras los fieles bajo el liderazgo de Nehemías planeaban, trabajaban y oraban, el complot infiel para luchar contra Jerusalén y causar confusión en ella. Los infieles siempre hacen la obra de Satanás, quien odia al pueblo de Dios y quiere su destrucción. Y nuevamente, vemos al pueblo de Dios acudir a Dios en oración.

Versículos 9-11 **9** Y oramos a nuestro Dios y pusimos guardia para protegernos contra ellos día y noche.

10 En Judá ^{se} decía: “Las fuerzas de los que llevan las cargas están fallando. Hay demasiados escombros. Solos no podremos reconstruir el muro”. **11** Y nuestros enemigos dijeron: “No lo sabrán ni lo verán hasta que entremos contra ellos, los matemos y detengamos la obra”.

Vemos aquí la realidad de la vida.

Cuando encuentres oposición, muchas veces te desanimarás. Y esto es exactamente lo que está pasando aquí. Están trabajando, están planificando, están trabajando.

Pero la oposición los está haciendo sentir más débiles. Por eso dijeron: Solos no podremos reconstruir el muro. Y los enemigos siguen burlándose de ellos.

No lo sabrán ni lo verán hasta que lleguemos entre ellos, los matemos y detengamos el trabajo. ¿Se enteró que? Comienza con preguntas, preguntas falsas. Continúa con amenazas.

Y ahora dijeron: Los mataremos. Para colmo de males, el enemigo continúa con los tiranos de las amenazas. Lo que empezó como ira se ha convertido en una amenaza de muerte.

¿Qué hará el hombre de Dios? Bueno, esto es lo que hace Nehemías. Comenzando en el versículo 12. Él tiene palabras de aliento y luego se ponen a trabajar.

Versículos 12 al 14. No les temáis. Acordaos del Señor que es grande y temible, y luchad por vuestros hermanos, por vuestros hijos, por vuestras hijas, por vuestras esposas y por vuestros hogares.

La forma en que Nehemías pelea la batalla, pelea contra el enemigo ahora, es alentando a sus seguidores. Pero, repito, la piedad no sustituye a la preparación, y la preparación no sustituye a la piedad.

Y por eso tiene que emplear aquí guardias de seguridad, guardias armados con espadas, lanzas y arcos. Porque se dio cuenta de que la amenaza y el peligro del exterior eran reales. Pero él señala a Dios.

Señala el carácter de Dios. No dice: "Oigan, ustedes pueden hacerlo". No.

Él dice: Acordaos del Señor que es grande y temible. Recuerde, el Señor fue lo que Moisés usó para animar a la generación que entraría a la tierra prometida en Deuteronomio 8:18. Es el mismo estribillo que animó a la comunidad exiliada durante la época de Jeremías en Jeremías 51:50. Recuerde, el Señor es lo que también debemos recordar en tiempos de dificultad y oposición. Todo lo que hacemos, lo hacemos por Él, lo hacemos por Su gloria y lo hacemos por Su poder.

Y eso es lo que Nehemías quería animar a su pueblo y lo hace. Y nuevamente, tienes este ir y venir con los enemigos. Versículos 15-18.

¿Captaste eso? El enemigo se dio cuenta de que Dios estaba obrando. ¿Ven? El enemigo sabe que está trabajando contra Dios. El líder estaba detrás de toda la casa de Judá que estaba edificando el muro.

Los que llevaban cargas eran cargados de tal manera que cada uno trabajaba en el trabajo con una mano y sostenía su arma con la otra. **18** Y cada uno de los constructores tenía su espada atada a su costado mientras construía. El hombre que tocaba la trompeta estaba a mi lado.

La estrategia es clara. Trabajar y defender. Tienes un ladrillo en un lado y la espada en el otro.

Y el capítulo que comienza en el versículo 20 termina así. De nuevo, con las palabras de aliento. "Nuestro Dios luchará por nosotros".

Mira, el hecho de que Dios estuviera peleando por ellos no significa que no deban pelear. Este no fue un llamado al pacifismo sino más bien un llamado a la unidad. Una sabia estrategia de trabajo y defensa.

Otra medida práctica de emergencia que tomó Nehemías fue ordenar a la gente de las aldeas que pasaran la noche en Jerusalén. Había un peligro añadido para quienes viajaban de noche. Los que estaban en Jerusalén los protegieron y los posicionaron para ayudar a sus hermanos en caso de que el enemigo emprendiera un ataque nocturno.

Aunque no se trata de estrategia militar. Se trata de un liderazgo piadoso. Seguir a Dios, confiar en Dios.

Un hombre de Dios como Nehemías animó al pueblo a hacer la obra. No sólo el trabajo unilateral, sino defender, proteger y trabajar. Y necesitamos sabiduría, especialmente en nuestros tiempos que son muy inciertos.

Necesitamos que nuestros líderes tengan la sabiduría de Dios para hacer lo mismo.

Este es el Dr. Tiberio Rata y su enseñanza sobre Esdras y Nehemías. Esta es la sesión 7, Nehemías 3-4.